

Cuando el padre y la madre sean socios, los hijos menores de diez y seis años tendrán los mismos

[illegible]

Noticias policíacas.—En la calle de la Justicia se ultimó, por robos, el carruaje perteneciente al Señor Isidro.

Los ladrones sacaron el coche, desarrancaron los cables y se fueron con el dinero.

—Lampazos han vuelto a su domicilio los señores Gil y los señores Góngora que denunciaron a los ladrones.

—Manuel Sáiz dirigió ayer un vehículo y al llegar a la esquina que forman las calles Froita y de la Cruz, se cayó, al salir, el caballo que estaba parralo en el mencionado paraje.

El carruaje sufrió la rotura de un tiro; el caballo se cayó y se le rompió una pata; el dueño, al ver el reconocimiento mismo de caballería, salióse un revólver gravado.

Los propietarios de ladrones que se hallan en una fonda de la calle Piedras, a inmediaciones del Mercado del Puerto, y de cuya aprehensión dimos ayer noticia circular, estancada, podemos agregar que se hallan en la cárcel.

Constituyen los ladrones una sociedad económica perfectamente organizada. Según sus condiciones, se reparten los robos, y cada uno tiene su calle, clínica, su caudal especial.

Las mujeres se dedican particularmente al robo de la ropa y al furtivo de la casa; cada una tiene su casa de dolo y todas se ayudan a la

Corredores para fabricar con el las lavas falsas. Entre los hombres los hay que se dedican al timo y a la estafa, los hay también que se hacen cargo de los robos al por mayor. Casi todos son extranjeros, antiguos profesores en el arte, que han venido de Europa a explotar con su ciencia nuestra estado rudimentario de progreso en ese respecto. El centro principal de sus operaciones es Buenos Aires. Allí está el cuartel general.

En Montevideo solo han puesto una central pro-

El primer experimento salió mal. Fue el día en el que los tres chicos autores, sus padres y los dragones de la ciudad, en un momento de la policía y no tardar en cambiar de plano ante la terrible insistencia de sus presuntas víctimas. En el domicilio de los aprehendidos se encontraron gran bail y en otro abundante provisión de galletas, laves falsas, cera, sábanas, etc.

Y por las declaraciones se sabe que esos niños prepararon un golpe magnus en uno de los principales hoteles y también se sospecha que no se ajen a otros los empresarios de la falsificación de monedas y remanentes descubiertos.

Ellos son los nombres de los aprehendidos:

Miguel, Pontón, José Luis, José, Raúl, Santi y

[illegible]

La fiebre amarilla.—El presidente de la Junta de Aídes ha recibido el siguiente telegrama: Buenos Aires, 21.—Que son las enfermedades de fiebre amarilla que han ingresado en el Hospital Militar de Aídes, con la producción de nubes.

En el muelle del hospital, el tanto se informa a los enfermos y a los familiares de los enfermos de la enfermedad. El doctor Otero ha hecho ya observaciones a los enfermos, las que han dado por resultado la confirmación del diagnóstico de fiebre amarilla formulada por el doctor Otero y Zavala.

El comandante general argentino en Río Janeiro, el general de división don Juan Manuel de Rosas, ha mandado ayer al Departamento de Higiene que el día 17 han ocurrido en dicha ciudad 20 defunciones por fiebre amarilla.

Alcorno de Montevideo—Sociedad los socios del Alcorno de Montevideo, para la asistencia a la reunión que tendrá lugar el lunes 23 del corriente a las 8 p.m. en el local social, a efecto de discutir la decisión del Regimiento, promulgada en el caso de no haberse producido la reunión, se reunirá la asamblea los días miércoles y viernes subsiguientes con el mismo objeto y en la necesidad de nuevas citaciones. —*El secretario.*

Secretaría del Ministerio de Gobierno—Avísase a reponer sellado y timbres:

a. Alcaldía 3.ª sección—Teniente Alcáide José Mazarión autos Guillermo Hubert castrojo Juan Pérez con Manuel Mijang y Pérez.

los con Agustín Villagrán.
Jurgado de Paz 2.ª sección—Antes Caja de C C con Agustín Villagrán.
Jurgado de Paz 3.ª sección—Antes Camilo Uruñuela con Pedro Natero con José P. Lopez.
Jurgado de Paz 4.ª sección—Antes Francisco Montaña con Baltasar Zapater en representación

Conservaba apenas un recuerdo confuso del cer médico, llamado Beaucard, jóven de clara inteligencia, poco conocido aún, que pasaba por extravagante. Después de examinar detenidamente a Maria, Beaucard pareció alarmarse de sus antecedentes é interesarse mucho por lo que le contó el señor Guersaint. El arquitecto con ribetes de ventoso de emitir una

quien me enseñó a pensar y a experimentar. Enseguida que me di cuenta de que estaba enferma, me sentí muy guá, palpándola discretamente, que el dolor me había localizado en el ovario izquierdo, y que cuando no se hacía presión allí, parecía subirla hasta la cabeza, como una mano pesada sofocante. Pervertí mi tacto en cuenta para nada la parálisis de las piernas. Desde aquel momento, y contestando a la pregunta directa, dije que era necesario llevarme a Lourdes, donde seguramente sanaría. Yo sabía que ella misma estaba segura de sanar. Decía, sonriendo:

do, que la lo bastaba y que dos de sus clientes, n-
piallosa, enviadas por el el año anterior, hab-
vuelto vendiendo salud. Y hasta anunciaba c-
se realizaría el milagro, como un rayo, en una e-
tacion de todo el ser, mientras el tuyo, el diab-
poco que niégaba a la pobre niña ascender a
vez más y ocuparía como si no saliese por la b-
Pero se refusó terminantemente a firmar un co-
fession. No habia logrado entenderse con sus dos
logas, que lo trataban con frialdad, como a un jó-
do juicios aventurados.

